

ANTONIO FONTÁN - PERIODISTA Y POLÍTICO

## El primer presidente del Senado

Antonio Hernández Rodríguez

**E**scribir unas líneas de Antonio Fontán, de Don Antonio, en estos momentos de emoción, es cuando menos muy complicado para mí, Pedro Antonio.

Tío Antonio, abuelo y bisabuelo de mis hijos y nieto, último de la saga como él decía (estuvo en su bautizo en Almería hace unos siete meses), así decía, así reivindicaba él a los de su familia, pues, como decía, no tenía otra descendencia.

Don Antonio, erudito, pensador, profesor, maestro de periodistas y tantas cosas más... y, por encima de todo, humano y gran persona.

La política considero, que siendo relevante, no es lo más destacado de su perfil. Y de ésta lo más importante no fue ser presidente del Senado, ministro, etc..., sino lo muchas cosas desconocidas por el gran público.

Nuestro Rey, Juan Carlos, ya hizo reconocimiento a tu persona otorgándote el título de Marqués de Guadacanal, villa ésta de la sierra norte de Sevilla, donde la familia tiene parte de sus raíces y donde descansabas, Don Antonio, en Villa Susana, nombre en honor a tu querida madre,

y nombre que con orgullo lleva mi hija, tu ahijada y nieta mayor (así decía él, aunque en realidad, era sobrina nieta).

Querido tío, te vamos a echar mucho de menos, al igual que la universidad, el periodismo, las libertades y España, por las que tanto luchaste. Tu humildad ha impedido que se sepan hoy tantas cosas de bien que has reali-

zado y luchado; la historia las hará saber.

Te vi antes de Navidad, cuando sabíamos, tú también, que tu corazón ya no daba mucho más y querías ponerte para seguir con tus trabajos; qué lu-

cidez tenías, querido Antonio.

Tus últimos recuerdos han sido los de un hombre bueno, justo y humilde. Te querías ir con lo mismo que el más pobre de los humanos, no has querido despedidas institucionales, pero las más altas instancias del Estado han venido a tu capilla, y tus palabras, entre otras y consciente de ello, han sido también para España.

Te queremos, y hasta pronto, en la eternidad en la que tú ya estás.

